Creación de un chivo expiatorio: El anti-petismo

Por: Leonardo Boff
Globalizacion, 23 de octubre 2018
alainet.org 23 octubre, 2018

Región: América Latina, Caribe
Tema: Política

René Girard (1923-2015), pensador y filósofo francés, el mayor sabio que he conocido en mi vida, que estuvo con teólogos de la liberación en Brasil en 1990, dedicó gran parte de su vasta obra a estudiar la violencia, especialmente la necesidad que tiene una sociedad de crear un chivo expiatorio (ver El chivo expiatorio, 1982).

Mediante ese mecanismo del chivo expiatorio, la población es llevada a descargar la corrupción que está difusa y concentrada en los grandes corruptos y corruptores sobre las espaldas de uno solo, el del PT, con la finalidad de esconder la propia corrupción. Con ello, toda la sociedad pasa a olvidar a los reales corruptos, y a pensar que la corrupción está solamente en el PT, en el cual se descarga toda la rabia y el odio. Se crea de este modo el chivo expiatorio, ya testimoniado en la Biblia: los hebreos cargaban sobre un chivo todos los pecados y malas acciones del pueblo y lo enviaban al desierto para expiarlas hasta morir de hambre. Casi todas las sociedades hacían algo similar.

Entre nosotros hubo un tiempo en que el chivo expiatorio eran los subversivos, después los comunistas (continúan siéndolo, aún hoy), luego los jóvenes negros de las favelas –supuestamente ligados al crimen y a las drogas–, los gays y los/as LGBT. Sobre todos ellos se transfiere la violencia implícita en la sociedad. En este momento, el chivo expiatorio es el PT y Lula. En ellos se pone toda la corrupción, aunque casi todos los partidos –algunos, más que el PT–, han participado de la corrupción.

Con el apoyo del aparato represivo del Estado, de buena parte del Ministerio Público –sin excluir a parte del propio STF–, de la clase media, y especialmente de los medios de comunicación privados, se hizo esta selección con respecto a la corrupción. Se le achaca al PT toda la culpa de los males actuales de Brasil, cuando los principales causantes se esconden tras el chivo expiatorio.

Pero lo que verdaderamente está detrás del *anti-petismo*, bajo el pretexto de combatir la corrupción, es el odio al expresidente Lula, un obrero que logró llegar al centro del poder. La clase dominante y las oligarquías tradicionales, herederas de la mentalidad de la *Casa Grande*, jamás aceptaron que alguien de la *Senzala* llegase al Planalto [la *meseta* en que está contruida Brasilia, el Gobierno de la Unión]. Cultivaron y siguen cultivando odio y desprecio por los pobres, otrora vertido sobre los esclavos. ¿Cómo puede un pobre frecuentar el mismo espacio social que ellos: en la escuela, en la universidad, en los centros comerciales, en los aviones?

Éstos eran espacios de exclusividad de los adinerados, que vivieron siempre de privilegios, sin sentido de la igualdad de todos, base de cualquier democracia, de aquellos que nunca reconocieron humanidad y dignidad en los pobres y negros y negras, sin hablar de los indígenas y *quilombolas* [esclavos negros huidos que vivían en aldeas libres, los *quilombos*].

Ahora, ese odio, latente en las oligarquías, y asumido, en parte, por la clase media

asustada, ha contaminado, no sin ayuda de las iglesias neo-pentecostales televisivas, a una parte de la población pobre.

Aquí reside la raíz primera del anti-petismo. Hay odio y rabia reprimidos en personas que se dicen "de bien" y se confiesan cristianas. Es un cristianismo meramente cultural, de fachada, pero éticamente anti-cristiano.

Los medios de comunicación empresarial que nunca se han llevado bien con la democracia y que nutren un soberano desprecio por el *populacho*, la *gentuza* o esa *ralea de gente* –en la expresión técnico-provocativa de Jessé Souza–, han jugado un papel decisivo en la difusión del anti-petismo y del odio.

Para el anti-petismo han valido todos los medios. Basta ver los blogs, los twitters y los facebooks, sin hablar del incontrolable medio de WhatsApp que creó redes de difamación y *fake news* contra el PT y el candidato Haddad. Ahora sabemos que hubo millones de mensajes falsos financiados por empresas privadas, lo que según la nueva legislación es un crimen de caja dos.

Pero esta es la lógica de la política regida por el concepto del chivo expiatorio, política de odio y de agresión al otro. Así como se da el *bulling* en las escuelas, ahora el *bulling* colectivo es contra el PT. Pero hay que resistir a esa ignominia. La sociedad entera debe hacer una revisión de sus anti-valores, de su corrupción cotidiana.

El Sindicato de los Procuradores de Hacienda (SINPROFAZ) relata que hasta el día 18/9/2018 han sido defraudados a Hacienda cerca de 450 mil millones de reales particularmente por las grandes empresas. En los últimos 10 años dejaron de pagar 1,8 mil millones de reales, unos 480 millones de dólares. ¿No es la gran corrupción? ¿Quién va contra ella? ¿Qué hace el Ministerio Público y el propio STF (Supremo Tribunal Federal de Brasil)?

Con que una parte de esta deuda fuese cobrada, no se necesitaría una reforma de la Seguridad Social. Es más fácil y cómodo crear un chivo expiatorio, el PT, y de esta manera ocultar la corrupción extendida en la sociedad, hasta en el cotidiano soborno a policías de tráfico.

Rechazamos esta lógica del chivo expiatorio por ser selectiva, injusta, inhumana y profundamente anti-ética, como denunciaba siempre René Girard.

Leonardo Boff

Leonardo Boff: *Teólogo, filósofo y escritor brasileño. Conocido por su apoyo activo a los derechos de los pobres y marginados dentro del marco de la Teología de la Liberación, y además al movimiento ecologista.*

Traducido al Portugués por Mª José Gavito Milano.

La fuente original de este artículo es leonardoboff.wordpress.com

La fuente original de este artículo es alainet.org
Derechos de autor © Leonardo Boff, alainet.org, 2018

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Leonardo Boff**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca